

Jorge Enrique Robledo

“Uribe y Santos representan lo mismo, la extrema derecha”

Senador del Polo Democrático
Alternativo de Colombia

Es el tercer senador más votado de su país y el primero de su partido en confianza recibida. Hombre crítico, arquitecto de profesión, buen retórico y curtido en las lides políticas, hace un balance muy negativo del actual presidente colombiano

RICARDO ANGOSO rangoso@iniciativaradical.org

Qué balance hace de la presidencia de Juan Manuel Santos cuando han transcurrido dos años desde su investidura?

Malo, hago un mal balance, pues continúan las políticas fundamentales que han desbarato a este país desde 1990. No hay ninguna fórmula del denominado Consenso de Washington que no se haya seguido aplicando digamos de una manera dogmática y eso, en lo económico, pero también en lo social han continuado los graves problemas que nos aquejan desde hace años. Las condiciones de vida de la gente siguen igual, incluso empeorando. Luego Santos ha impuesto esta política que él llama de ‘unidad nacional’, pero que no es más que una gran manguala (arma de la Edad Media), que es una forma de impo-

ner medidas que anteriores gobiernos no podían hacer y, entonces, haciendo un resumen, creo que la situación de Colombia es bien mala.

¿Cómo valora la situación relativa a la seguridad pública?

El jefe de la derecha es Juan Manuel Santos, hagamos esa precisión. Y también es jefe de la extrema derecha, ya que sus ideas están representadas en la esencia misma de su gestión. El paramilitarismo, en este país, ha estado de acuerdo y asumió el Consenso de Washington. Santos representa a la extrema derecha. Los pleitos entre Santos y Uribe son discusiones entre compadres, eso no significa que se agudicen e incluso tomen un cariz inesperado, pero son problemas entre colegas que representan lo mismo. Son pleitos entre compadres que están de acuerdo en lo fundamental pero que difieren quizá en la forma. Y dentro de ese pleito,

que tiene mucho que ver con cuestiones de índole personal y de grupo, pero no de aspectos fundamentales y de fondo para la vida del país, Uribe le cobra a Santos por aspectos de forma. Las cuestiones militares, también en lo referente a la búsqueda de la paz, son aspectos en los que no difieren Santos y Uribe, representan la misma política.

¿Parece que Uribe es la oposición a Santos?

Es la falsa oposición, porque si usted examina en los asuntos medulares, incluyendo aquí a la política social y económica, todo lo que tiene que ver con el libre comercio, la entrega del país a los intereses extranjeros y la desnacionalización de la economía, Uribe y Santos son lo mismo: son idénticos y piensan lo mismo en lo relativo a esos aspectos. En la política de confianza inversionista, por ejemplo, Santos la ha desarrollado a niveles donde ni siquiera se atrevió Uribe.



Y en ese esquema entre compadres, ¿dónde queda la izquierda que representa?

Nosotros estamos cumpliendo con nuestro deber en medio de las dificultades que nos son propias ante un gobierno que es más fuerte que en el anterior, ya que antes teníamos en las filas de la oposición a los liberales y ahora están con el presidente Santos. Además, tenemos la falsa oposición de Álvaro Uribe, que le permite a los grandes medios de comunicación, que son furibundamente santistas, montar la ficción de que el uno es el gobierno y el otro la oposición, cuando realmente no es así y se oculta la oposición que viene haciendo la izquierda, el Polo, con toda la seriedad y el rigor que nos corresponde.

Lo que se percibe si uno lee, ve y escucha los medios de comunicación colombianos es que no hay masa crítica. ¿Es así?

Se oculta esa masa crítica. El Polo

sí es esa masa crítica. Lo que ocurre es que los medios de comunicación son más santistas que los miembros del Congreso de la República. No se reconoce que hay una oposición importante que se está haciendo desde el Polo y no se percibe ni se ve porque se oculta en los medios. Pero no solo se trata del

la oligarquía colombiana es que siempre quiere ser gobierno y oposición al mismo tiempo, en un ejercicio que yo denomino como el crimen perfecto.

Y el Polo, ¿va a seguir jugando por libre sin pactos ni alianzas?

No, nosotros vamos haciendo

Hay grandes movimientos sociales, como los estudiantes y las centrales obreras, que *están haciendo esa oposición a las políticas de Santos*

Polo, sino que hay grandes movimientos sociales, como los estudiantes y las centrales obreras, que están haciendo esa oposición a las políticas de Santos. Hay una contestación en la calle que no se manifiesta en los medios porque si hay una característica que define a

acuerdos específicos dependiendo de las coincidencias que tengamos. El Polo lo que no hace es acuerdos en función del reparto burocrático de los cargos y las prebendas, tal como hace el presidente Santos y lo que congrega, en buena medida, a la gente y a los partidarios del má-

internacional

ximo mandatario. La ‘unidad nacional’ de Santos se basa en dos cosas: el Consenso de Washington, en lo político, y el reparto de botín de los cargos. Nosotros no asumimos ni el Consenso de Washington y no nos corrompemos para hacer parte del reparto de cargos. Pero, en lo que son aspectos concretos de la vida política nacional, mientras haya coincidencias en temas fundamentales, el Polo no tiene problemas ni pone trabas para alcanzar acuerdos que redunden en beneficio de la gente y sirvan para generar progresos. Nosotros estamos por la defensa del trabajo, de la producción agroindustrial del país, también trabajamos por la mejora de las condiciones de vida de todos los ciudadanos y de la soberanía nacional, ya que pensamos que Colombia debe relacionarse con todo el mundo pero defendiendo nuestra propia soberanía. En torno a esas ideas, no tenemos ningún problema en elaborar un proyecto común e incluso en el pasado hemos alcanzado acuerdos en torno a estos ejes con otras fuerzas sociales y políticas.

Parece que los dos grandes proyectos políticos de los últimos años, el Partido Verde y los Progresistas del alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, se desinflan?

Yo creo que los hechos muestran una cosa: que el Polo Democrático Alternativo es la fuerza mejor concebida, mejor planteada, más coherente, para encabezar un proyecto de izquierda democrática... La cúpula verde nunca se planteó como un proyecto de izquierda democrática y los hechos son más que contundentes; los caudillismos, como el de Gustavo Petro, en general, no pueden ser fórmula de viabilidad para un proyecto de izquierda. Nosotros estamos ahí resistiendo el chaparrón que nos ha tocado resistir y hacia el futuro somos la mejor opción. Eso lo acabarán recono-



ciendo los colombianos, al tiempo que explica por qué las fuerzas del establecimiento nos opacan y no hablan de nosotros.

La figura más visible del Polo parece usted, ¿no?

Hay otras figuras, como Clara López, antigua alcaldesa de Bogotá, y también el resto de la bancada en el Congreso y en el Senado cumple bien con sus funciones. Trabajamos bien en las regiones y provincias de Colombia. El Polo está vivo en todas partes, siendo un factor fundamental que dinamiza el debate social y político en Colombia.

Parece que hay diferencias entre

Santos y Uribe por el tema del manejo de la seguridad, ¿es así?

En la retórica parece que sí hay matices, pero no olvidemos que ya Uribe anunció que si las FARC aceptaban algunas cuestiones era capaz de negociar con ellas, que es lo mismo que está planteando Santos. Pero por razones de conveniencia de grupo se exageran las cosas, aunque yo creo que la concepción de los dos es la misma: más plomo, mayor dureza. Santos repite lo mismo Uribe: si las FARC cumplen ciertas condiciones, podría haber diálogo. No creo que se den cambios fundamentales en ese discurso, sigue siendo el mismo bajo Santos.

¿Percibe usted cierto malestar y desmoralización en las filas de las Fuerzas Armadas colombianas?

No, no tengo noticias. Mi información al respecto no va más allá de la que aparecen en los medios de comunicación, no conozco en profundidad este asunto. Prefiero no manifestarme acerca de algo que no conozco.

¿Y cómo examina el cuadro económico colombiano dos años después de acceder a la presidencia Santos?

La economía colombiana disfruta de una suerte de relumbrón, hay una bonanza de precios y de materias primas, por las condiciones del mercado, ya que es evidente que el flujo de capitales especulativos hacia Colombia ha generado una burbuja inmobiliaria. Hay un auge que tiene mucho que ver con un relumbrón del que está excluida la mayor parte de la sociedad. Este auge económico, y este aspecto es lo más grave, no obedece a las políticas del gobierno, sino que obedece a aspectos externos que pueden cambiar en cualquier momento y lo pueden hacer en condiciones catastróficas para todos. El mundo puede estar acercándose a una crisis de proporciones bíblicas y la economía colombiana no se va a quedar al margen, puede dar un brinco. Uribe y Santos han disfrutado de estas condiciones boyantes para la economía colombiana y han presentado estos hechos como éxitos suyos pero no lo son. Eso, ahora, se puede venir abajo por la crisis global y cambiar radicalmente el escenario económico colombiano. Y así quedarán al desnudo todas nuestras carencias, la realidad desnuda del país quedará al descubierto. Creo que esta crisis hará daños estructurales y los tratados de libre comercio quebrarán más la economía del país; Colombia no puede vivir de un proyecto minero de

subordinación al exterior que recuerda mucho a la estructura de los tiempos de la colonia.

¿Cree, por tanto, que las cosas van a empeorar en Colombia?

No hay ninguna posibilidad de que las cosas mejoren. Y no me refiero ya solo a Colombia, sino a todo el mundo, ya que el modelo global de desarrollo económico camina hacia el hundimiento de la Unión Europea (UE) y las fórmulas agotadas del Consenso de Washington. Las privatizaciones, la concentración del capital financiero y la especulación capitalista, que es el fundamento de todo este sistema, hacen aguas. Y ese esquema es el que está hundiendo a la UE, a México, que fue el primero que firmó un tratado de libre comercio con Estados Unidos, y también llegará a Colombia. Lo que se está demostrando es que las fórmulas del Fondo Monetario In-

Parece que para las próximas elecciones legislativas en el país habrá varios bloques políticos en liza. ¿Cómo examina ese escenario?

Eso es lo que se ve hasta el momento. Toda la gran coalición nacional se aliaría en torno a Santos. Pero cada día que pasa creo que el bloque en torno a Uribe está más debilitado y la clase política, siguiendo la tradición colombiana, se acerca a quien está en el poder, es decir, a Santos. Aquí en Colombia manda el partido del presupuesto, cada día que pasa Santos le quita algo a Uribe y vamos a ver con qué alientos llega el expresidente a las elecciones. Luego está el Polo, que es un proyecto de unidad de la izquierda pero también de alianza con otros sectores sociales que no están en el santismo. Tenemos que ser capaces de ir más allá del Polo y caminar junto con otros sectores. Creo que el

El Polo Democrático es la fuerza mejor concebida, mejor planteada, más coherente, para encabezar un proyecto de izquierda democrática

ternacional (FMI), que se aplican a nivel global y de las que no escapa nadie, no son fórmulas de progreso que traigan el bienestar, sino más bien lo contrario. Son fórmulas de concentración de grandes capitales financieros y que no le permiten al mundo escapar a la crisis; más bien lo contrario: vamos hacia crisis mayores y de mayor impacto. Inclusive si esta crisis conseguimos superarla, lo único que pasaría es que ganaríamos unos años hasta una más brutal y definitiva, en términos sociales. El tipo de capitalismo que se está forjando es incompatible con un mundo civilizado, desarrollado en términos de bienestar.

Polo está en condiciones de aunar a numerosos sectores sociales, incluso empresariales y que no son de izquierda, para vertebrar y articular un proyecto alternativo, en donde se encuentren esas gentes que coinciden con nosotros en la defensa de la soberanía, de la democracia y de las libertades.

¿Cómo valora ese proyecto de unidad nacional de Juan Manuel Santos donde a priori parece que cabe todo?

Ese proyecto es de extrema derecha, claramente. No veo grandes diferencias entre lo que defendía el presidente Uribe y las ideas de Santos, son lo mismo. ■